

ENSAYO DE SOCIOLOGIA ECUATORIANA

EL PROBLEMA DEL INDIO

examinado desde el punto de
vista de la Organización Militar



Conferencia dictada en la Universidad de Cuenca, durante la
Semana del Estudiante, Mayo de 1938.



por LEONARDO CHIRIBOGA O.

0000167-E
Mayor de Infantería

BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO - ECUADOR

QUITO - ECUADOR DIRECCION GENERAL DEL MINISTERIO DE GOBIERNO

Nº 1698 AÑO 1938

RECIBO DONACION

Dedicatoria



dedico este trabajo a
DON FEDERICO PAEZ
ex-Jefe Supremo de la Nación



Del mismo modo que hoy, ya aplacadas las pasiones políticas, el pueblo ecuatoriano empieza a reconocer, admirar y agradecer las numerosas obras de positivo beneficio social que ejecutó el Sr. Dr. ISIDRO AYORA, cuando fué Jefe Supremo, también llegará el día en que los trabajadores y proletarios reconozcan todo el noble y sincero afán que demostró prácticamente Don FEDERICO PAEZ por dar al país una legislación social mas justiciera y mas en relación con las miserias del pueblo.

La creación del Instituto de Previsión Social, fué uno de los grandes ideales que sostuvo durante su Gobierno; el impulso que su afán humanitario dió a los Comedores Escolares, a las Casas-Cunas, a las Cajas de Seguros y Accidentes de Trabajo, a las Misiones Sociales, etc. etc., son obras que sus enemigos nunca podrán destruir y que servirán para que mas tarde el pueblo vea en él a un leal benefactor.

Las obras positivas y sinceras resisten a las mordeduras de todas las culebras!

EL AUTOR.

Prólogo



El Mayor Don Leonardo Chiriboga O. uno de los Jefes más destacados de nuestro Ejército y de bien ganado prestigio intelectual, ha tenido la bondad de solici-tarme esta presentación a manera de prólogo para un magnífico y bien documentado Estudio que con el nom-bre de "El Problema del Indio examinado desde el pun-to de vista de la organización militar" va a publicar en breve.

El Mayor Chiriboga ha manifestado siempre ser un patriota de verdad: primero como militar, con el honor y la valentía que le distinguen, está listo a sacrifi-car su vida, únicamente, por el bienestar de la Patria y su integridad territorial, y segundo, porque con inquie-tud e interés dignos de todo aplauso se preocupa, desde un punto de vista técnico, de estudiar nuestras realida-des sociales y con valor procura descorrer el velo de la fantasía que cubre los ojos de la Sociedad que no se preocupa, de esta clase de problemas que requieren, pronto, remedios científicos y eficientes.

"La verdad será lo único que salve a los hombres y a los pueblos" dijo una ocasión Belisario Quevedo y yo me permito añadir la verdad y la ciencia son las llamadas a realizar esta salvación.

En Indo América vivimos permanentemente engañados acerca del futuro que nós está reservado en el concierto de los pueblos que marchan hacia la conquista del progreso; este engaño se origina, unas veces, en nuestra falta de valor para analizar las cosas y decirlas de acuerdo con la triste realidad que observamos. Creemos que el Continente Sud-Americano, será en un no lejano plazo, el Continente donde la cultura y la civilización alcanzarán su más alto grado de desarrollo, pero sin que hagamos ningún esfuerzo para orientar las fuerzas vivas: corrigiendo sus deficiencias, robusteciendo su acción, etc, hacia este soñado fin.

Por otra parte la ociosidad y la molicie es otra de las causas que no nos permite conocer a fondo nuestra realidad, pues, no somos capaces de dedicarnos a una obra seria de estudio y de investigación que requiera esfuerzo y disciplina intelectual y esperamos que sea nuestra exuberante naturaleza la que mediante las leyes naturales de la evolución realice el milagro de nuestro perfeccionamiento moral y material.

La Editorial Ercilia al publicar una de las obras de

Alcides Arguedas, obra en la que campea la verdad desnuda, valiente y cáustica acerca de la triste situación política en la que hoy se encuentra Bolivia, mediante la nefasta acción de sus Gobiernos salidos unos de Cuartel y representantes otros de grupos venales y succionadores de la riqueza pública, manifiesta que el día en que todos los países de Hispano América, publicaran libros iguales al de Arguedas se habrá realizado en el Continente la mejor obra patriótica, pues, solo así conseguiremos conocer nuestras deficiencias raciales, la capacidad biológica, el grado de cultura que ha alcanzado el pueblo, en una palabra la reserva de energía humana de que disponemos para, sobre bases ciertas, podernos llamar el Continente del Porvenir.

El Estudio del Mayor Chiriboga por su investigación paciente, serena y meditada, por los datos irrefutables que le proporcionan la Biología y la Táctica Militar, datos en los que basa las conclusiones a que llega, es un Ensayo formal que merece el calificativo de Científico y de patriótico y para el país es un valioso aporte que contribuye poderosamente al conocimiento exacto del Indio y de su capacidad en el terreno militar y el económico. Despejando, valientemente, los prejuicios que acerca de su valor real hemos tenido, hasta aquí, coincide con los conceptos de Tristán Maroff quién califica al indio de "La Tragedia del Altiplano".

Alfredo Palacios el eminente sociólogo Argentino

es uno de los ciudadanos mas patriotas del Continente, pues, con honradez, imparcialidad y basado exclusivamente en las conclusiones a que le conducen sus trabajos de laboratorio, contribuye a solucionar convenientemente los problemas sociales. En su magnífico libro "La Fatiga" relata las experiencias llevadas a cabo en los obreros industriales de Buenos Aires con el Ergógrafo y después de estudios detenidos acerca de su capacidad biológica, de su poder de rendimiento energético, etc., termina concediendo la razón a los trabajadores en muchos de los reclamos presentados.

Para que el Continente Hispano Americano responda a los proyectos de grandeza y hegemonía futuras que nos hemos forjado es necesario trabajar intensamente para estimular el fomento de "La Escuela" y "La Despensa" que con entusiasmo y fé patriótica pedía Joaquín Costa para el resurgimiento de en España decadente.

Con la Escuela conseguiremos que el trabajador adquiera personalidad propia; que tenga conciencia de clase para que así sepa defender sus derechos, y cumplir estrictamente con sus deberes y entonces será la idea de engrandecimiento Patrio la que prime sobre todo concepto individual.

Con la Despensa mejoraremos la situación económica del trabajador y por consiguiente su estado biológico.

gico, hoy tan pobre, pues, el rendimiento energético en trabajo útil, que es su traducción, es muy inferior al del obrero del Continente Europeo.

Las reformas sociales para ser justas y duraderas deben basarse en estudios de investigación serenos e imparciales, como el que ha realizado el Mayor Chiriboga O., pues, si las reformas de la índole que me ocupan son el fruto de ambiciones políticas o de combinaciones subterráneas hechas a base de cálculos individuales, lo único que conseguiremos es que el Ecuador continúe presentando ante el mundo el triste espectáculo que hoy ofrece.

La verdadera Democracia no consiste en pescar situaciones personales sin ningún esfuerzo y haciendo del trabajador y del campesino plataforma de arribismo; no es insolentando a las masas trabajadoras e inculcándolas normas ajenas de todo concepto de Deber y de Disciplina como conseguiremos su bienestar. Democracia en los momentos actuales significa: estudio, investigación y sacrificio para conseguir el progreso cultural y económico de la clase trabajadora.

Quito, Mayo 3 de 1939.

Dr. RAFAEL QUEVEDO CORONEL,

Ex-Ministro de Previsión Social y Trabajo.

OPINIONES CONDENSADAS:

“Confirmando merece ser publicado.

Agradeceré al Mayor Chiriboga si puede darme
copia de este interesante estudio”.

Coronel Giacomo NEGRONI,
Jefe de la Misión Militar Italiana.



“Trabajo orgánico, profundo, de conclusiones lógicas”.

Tnte. Coronel Alejandro BRUTTINI,
Profesor de Táctica de la Misión Militar Italiana.





SINOPSIS

I.—ASPECTO CUANTITATIVO:

- a) Porcentajes de razas que habitan en el Ecuador.
- b) Comparaciones estadísticas con las razas que habitan en el Perú y en Colombia.

II.—ASPECTOS CUALITATIVOS:

- a) Características físicas del indio.
- b) Características intelectuales.
- c) Características morales.
- d) Características psicológicas.
- e) Cultura cívica.

III.—CONCLUSIONES:

- a) Conclusiones de carácter social.
- b) Conclusiones de carácter militar: formas de utilización del indio en la organización militar.

no 13

PRIMERA PARTE

ASPECTO CUANTITATIVO

A

Para poder apreciar el grado de importancia y de influencia que puede tener el indio en la Organización Militar de la Nación Ecuatoriana, es necesario principiar por establecer cuál es el porcentaje de indios que componen nuestra nacionalidad.

Las cifras establecidas por la Dirección General de Estadística, arrojan los siguientes porcentajes:

Población total del Ecuador (calculada) 2'756.505 habitantes.

De los cuales;

Raza blanca	275.000 o sea el 10%
Raza india	1'075.038 o sea el 39%
Raza Mestiza (varios cruzamientos)	1.130.167 o sea el 41%
Raza negra y mulata	137.825 o sea el 5%
Otras razas	137.825 o sea el 5%

La raza india constituye, pues, un notable porcentaje de la población ecuatoriana, ya que representa el 39% de su total.

Su influencia en la organización militar del país adquiere, en consecuencia, CARACTERES DECISIVOS, y, cuanto resulte de este estudio, en pro o en contra de sus aptitudes como elemento bélico, tendrá repercusión directa y trascendental en la conducción de una campaña internacional.

B

COMPARACIONES ESTADISTICAS CON LAS RAZAS QUE HABITAN EN PERU Y COLOMBIA

Estadísticas recientes de Perú y Colombia proporcionan los siguientes datos.

PERU

Población total 6'147.000 habitantes

De los cuales;

Raza blanca	848.286 o sea el 13,8%
Raza india	3'540.672 ó sea el 57,6%
Raza mestiza (varios cruzamientos)	1'524.456 o sea el 24,8%
Raza negra	116.793 o sea el 1,9%
Raza amarilla	416.793 o sea el 1,8%

Vemos que el porcentaje de indios en el Perú es superior al fijado para nuestro país, de lo cual y a base del conocimiento que tenemos de las condiciones del indio peruano, podemos deducir que también en ese país afrontan un problema biológico, racial y militar semejante al que en este estudio vamos a exponer.

Según la estadística anteriormente citada podemos apreciar que el porcentaje de Raza Amarilla es inferior al que comunmente se estima, pues hay la creencia de que en el Perú habita un fuerte porcentaje de dicha raza. Sin embargo, habiendo estado el autor varias veces y por tiempos prolongados en el Perú, ha podido apreciar que el porcentaje fijado por esta estadística oficial es demasiado reducido, siendo muy probable que la realidad lo haga subir hasta un 12 a 13%. También es probable que al fijar la cuota para la Raza mestiza, (varios cruzamientos), se haya incluido allí el numeroso mestizaje amarillo que existe y que es visible para quien visita esa nación.

COLOMBIA

Población total 8.665.000 habitantes.

De los cuales;

Raza blanca	1'039.800 o sea el 12 %
Raza india	4'159.200 o sea el 48 %
Mestizos (varios cruzamientos)	2'859.450 o sea el 3,5%
Raza Amarilla y otras	303.275 o sea el 3,5%

Comparando los datos de estas tres naciones, vemos que para el Ecuador resulta el MENOR PORCENTAJE DE RAZA INDIA, mientras el Perú presenta el mayor tanto por ciento.

Si el estudio cualitativo que a continuación vamos a realizar es aplicable en igual forma al indio ecuatoriano, que al peruano y al colombiano, resultará que las 3 naciones tendrán su organización militar, influenciada por un factor semejante.

Las guerras modernas se han convertido, también, y con caracteres de FACTOR DECISIVO, en guerras de razas, en guerras en las cuales tiene ventajas aquella nación que posee un material humano de más elevado potencial físico y moral. Por lo tanto, es deber primordial, no sólo de sentido humano o caritativo, sino un deber militar de primera urgencia, atender al mejoramiento y elevación de las razas que habitan en nuestro territorio.

Las Autoridades militares deben ser, pues, las más directamente interesadas en todo problema que se refiera al mejoramiento del elemento hombre, pues con esa colaboración prestará el mejor servicio a la solución de uno de los factores decisivos de la lucha.

SEGUNDA PARTE

ASPECTOS CUALITATIVOS

Para poder apreciar el grado más o menos elevado de disfrutamiento que la Organización militar puede hacer del indio no es suficiente con que conozcamos la "cantidad" de ese elemento humano. Lo más importante, lo más decisivo, es el análisis de sus aspectos cualitativos.

El número es factor del éxito, pero no es lo decisivo. Una influencia más efectiva tiene la calidad que la cantidad.

En la Historia de la humanidad las guerras mas importantes han sido ganadas con inferioridad numérica, pero compensada con superioridad de calidades.



Es creencia muy popularizada en el Ecuador aquella de atribuir al indio notables cualidades de vigor físico y de considerarlo, en consecuencia, un valioso elemento de guerra.

Desgraciadamente nuestra opinión es diametralmente opuesta a esa creencia popularizada y en nuestros estudios hemos llegado a conclusiones de un grande y justificado pesimismo, respecto del valor cualitativo del indio para los fines de su probable empleo en la guerra.

Vamos a tratar de penetrar con dedos de médico y con escalpelo de psicólogo en el análisis detallado de cada una de las características que, unidas, forman el valor integral de un individuo y de una raza.



A. — CARACTERISTICAS FISICAS DEL INDIO

La creencia popularizada de que el indio es fuerte, que posee gran capacidad física, arguye en favor de su tesis las siguientes opiniones:

- 1º Que el indio es capaz de transportar grandes pesos;
- 2º Que es caminador infatigable;
- 3º Que soporta sobriamente la ruda labor del campo.

Pero, un análisis enfocado a descubrir la verdad de estas opiniones nos lleva a los siguientes razonamientos y a las siguientes conclusiones, diametralmente opuestas a las creencias popularizadas.

PUNTO 1º — La ley biológica que dice "el hombre es un animal que se adapta al ambiente hasta lograr hacerse apto para subsistir en él, "es una ley cuya verdad la estamos comprobando en toda circunstancia.

En el caso del indio, vemos que la realidad fisiológica de su capacidad para transportar pesos sobre las espaldas se debe exclusivamente a una ADAPTACION FISICA proveniente del hecho de que, generación tras generación, han estado dedicados a esta misma faena de transporte. Desde la época de los Incas, la Historia nos narra que la única forma que existía era el transporte a espalda, ya que en ese tiempo no se conocían en América ni el caballo, ni el asno. Las "llamas" y las "alpacas" prestaban algún servicio, pero su número era inferior a las necesidades de transporte.

La fortaleza del indio para transportar pesos consiste, pues, en el hiperdesarrollo de la musculatura de la región dorsal y lumbar, que es precisamente la encargada de mantener la columna vertebral rígida, luchando contra el peso colocado en la espalda, hombros y cabeza.

Los músculos antagonicos a los dorsales son los abdominales. Estos también son bastante ejercitados en el transporte de pesos, pero, como los tejidos abdominales son delicados y el indio no tiene la conciencia de establecer una graduación de entrenamiento de esos músculos, el esfuerzo exagerado provoca un porcentaje elevadísimo de indios que son víctimas de hernias de las paredes abdominales. A las hernias las llama el pueblo "quebraduras". "Fulano está quebrado", dicen, y esta expresión es oída con más frecuencia de la debida, entre la gente india.

Por lo tanto, si la musculatura dorsal y lumbar, debido a la configuración de los haces musculares no sufre trastornos en el transporte de pesos, en cambio la musculatura antagónica, la abdominal, se resiente con mas frecuencia de la debida, dejando al hombre inválido, a menos que sea oportunamente sometido a intervención quirúrgica, la cual raramente sucede entre los indios, por un ignorante temor a la cirugía.

Esta adaptación de la musculatura de la región dorsal se explica mediante la siguiente Tabla de la Fuerza Humana, establecida por el fisiólogo francés Quetelet, después de millares de experimentos en individuos no entrenados.

Estas medidas han sido tomadas con el dinamómetro de Regnier.

TABLA DE LA FUERZA HUMANA

16 años 120 kilos	21 años 146 kilos
17 años 126 kilos	25 años 154 kilos
18 años 130 kilos	30 años 155 kilos
19 años 132 kilos	40 años 122 kilos
20 años 138 kilos	50 años 101 kilos
60 años 93 kilos	

Experimentos de este mismo fisiólogo, después de someter a entrenamiento durante seis meses a individuos que marcaban estos términos medios, dieron como consecuencia un aumento de $\frac{3}{8}$ de fuerza, o sea casi el 50%. De modo que considerado un hombre de



30 años, a quien corresponde en la Tabla de Quetelet, 155 kg. de fuerza, habrá alcanzado con el entrenamiento de 6 meses, un aumento de fuerza de la región dorsal y lumbar, de 58 kg., lo que daría un total de fuerza de 213 kg.

Ahora bien, la fuerza término medio del indio no alcanza esta tan elevada potencia, pues 213 kg. equivalen más o menos a 4 quintales. Sólo ejemplares de indios excepcionales corpulentos llegan a este término medio, que es normal en un europeo entrenado. Pero, aún aceptando que la mayoría de los indios posea una fuerza igual a estos términos medios, debemos anotar que la fuerza muscular de una determinada región del cuerpo (región dorsal y lumbar, en nuestro caso), no es garantía de que este grupo humano posea VERDADERA CAPACIDAD FISIOLÓGICA, CAPACIDAD VITAL, que es lo que interesa a la organización social y a la organización militar.

Antes de abordar el análisis del punto 2º, queremos recordar dos hechos.

1º—Cuando la Roma antigua tuvo que hacer frente a la invasión de los bárbaros germanos, resolvió emplear en la guerra a esos gigantes y mastodontes humanos que se habían destacado por su fuerza bruta en los Juegos de los Circos. Se creyó que esta tropa de hombres formidables sería invencible en la guerra; pero la realidad se hizo visible a poco de iniciada la campaña, pues estos hombres no fueron capaces de soportar las múltiples fatigas que impone una campaña: largas marchas, días de ayuno y sed, ascensión a montañas,

descenso a llanuras, la intemperie de los fríos, soles, lluvias, nevadas, depresión moral. Estas fatigas les resultaban diametralmente opuestas a la molicie, ociosidad y a las relativas comodidades de que gozaban en una ciudad de clima benigno como es Roma. Bien pronto fueron dejados de lado estos gladiadores de circo, y Roma continuó empleando en sus victoriosas legiones hombres con verdaderas cualidades de soldados de campaña.

2º—En estadísticas que aparecen con frecuencia sobre estos temas, queda de relieve el curioso hecho de que, un gran porcentaje de estos "hombres fuertes": luchadores, boxeadores, levantadores de pesos, cargadores de muelles, etc., mueren en los Hospitales con afecciones cardíacas y pulmonares, generalmente tísicos.

La explicación fisiológica de este fenómeno es sencilla.

Para realizar grandes esfuerzos es necesario dar a los brazos, o al segmento muscular que va a trabajar, un "sólido punto de apoyo" y este punto de apoyo no es otra cosa que la caja torácica llena de aire e inmovilizada durante el esfuerzo muscular. Cuando el esfuerzo es prolongado no tarda en producirse la congestión de los alveolos pulmonares, pues han sido sometidos a grandes presiones internas para poder mantener el tórax rígido, mientras los brazos o el tronco han necesitado de ese "punto apoyo".

El corazón es simultáneamente sometido a presión, igual que todo el sistema de vasos de la circulación.

El primer síntoma que observamos en quien hace un gran esfuerzo muscular es la congestión sanguínea

de la cara, lo que demuestra que la circulación ha sido alterada y que no está realizándose con la libertad y amplitud que son indispensables.

Se han visto casos de grandes luchadores y levantadores de pesos que han caído muertos instantáneamente, por rotura de alguna arteria (aorta) y otros que tras un esfuerzo violento han escupido sangre, producto de los alveolos pulmonares que han estallado.

Estos dos ejemplos han sido presentados para justificar la opinión que tenemos de que el Indio, a pesar de su aparente capacidad muscular para transportar pesos, no es en realidad un individuo que posea LA VERDADERA, LA FISIOLÓGICA CAPACIDAD VITAL, o sea aquella que se relaciona con el funcionamiento de los grandes sistemas orgánicos, en especial el circulatorio y respiratorio.

La comprobación más inmediata de este acerto la tenemos en una de las características más visibles del indio:

El indio trabaja siempre lentamente, a ritmo pausado, a un compás monótono e inalterable. Nunca, o muy raras veces, se le ve correr, saltar, agitarse, realizar acciones rápidas, violentas, enérgicas, de impulso nervioso.

En su música, en sus bailes, en sus cantos, vemos la repercusión de este estado fisiológico y de allí la llorona monotonía aún de sus manifestaciones culturales.

La acción recíproca de lo fisiológico sobre lo psíquico y viceversa, completa el grupo de causales de la languidez morbosa en que vegeta el indio.

Como explicación puramente fisiológica de este modo habitualmente, pausado, de actuar del indio, en-

contramos que se deben a que estas maneras de obrar no le ocasionan aceleraciones cardíacas y respiratorias. Las alteraciones del ritmo orgánico, a las que no está habituado le provocan una sensación de malestar, una sensación penosa, que él las evita por medio del trabajo lento, monótono.

Son las leyes de la adaptación fisiológica y la ley "del menor esfuerzo" las que han entrado en juego.

Con lo anotado creemos haber hecho resaltar un aspecto fisiológico de notable importancia para la Organización Militar, o sea LA INEPTITUD DEL INDIO PARA LOS MOVIMIENTOS VIOLENTOS, AGILES, RAPIDOS, que exige el campo de batalla y los movimientos durante el combate.

PUNTO 2º — El análisis del punto 2º, o sea el que se refiere a la opinión popularizada de que el Indio es un caminador infatigable, ha quedado ya realizado, en sus partes más importantes, en las líneas anteriores.

Nos queda solamente por hacer la siguiente aclaración:

Aquel aire de marcha del indio, que vulgarmente se conoce con el nombre de "trote de indio", no es en realidad un trote, sino simplemente una marcha en semi-flexión.

En efecto, lo característico de la Mecánica de la Locomoción (marcha, trote y carrera) ha sido cinematográficamente estudiado por los fisiólogos franceses Marey y Demeny, y completados por los sabios alemanes Braune y Fisher.

En esos estudios ha quedado establecido que la "marcha" se caracteriza "por el doble apoyo", o sea

por el hecho de que ambos pies tocan el suelo simultáneamente, mientras que en el trote o la carrera, en ningún momento están ambos pies en el suelo. En la marcha no hay ningún "momento de suspensión", mientras que en el trote y en la carrera, este momento de suspensión es su característica esencial y distintiva.

Ahora bien, en la locomoción del indio no vemos ningún "momento de suspensión" y por el contrario, encontramos el permanente "doble apoyo", pero con las rodillas algo flexionadas, de modo que coincide con "la marcha en flexión" preconizada por el Comandante francés Raoul, como la más económica para realizar marchas.

Vemos pues, que la marcha del indio, que para un profano es un trote, resulta ser tan sólo la actitud fisiológica del hombre "que busca el menor esfuerzo".

En la especie caballar podemos encontrar un ejemplo de cómo la ley del menor esfuerzo llega a influenciar inclusive la anatomía del esqueleto y la musculatura.

En efecto, vemos la diferencia entre el caballo de paso o andador y el caballo de trote. Mientras el caballo de paso mantiene, económicamente, su busto en un plano sensiblemente horizontal por medio del movimiento lateral de las manos y patas, el caballo de trote lleva su busto en un constante sube y baja, con el consiguiente mayor desgaste muscular y una mayor fatiga. Trasladado este caballo de trote a los arenales de Arabia, el animal, durante generaciones de generaciones, se ha visto obligado a economizar esfuerzos en su acción de librarse de la prisión de las arenas, entonces fué adaptándose su organismo a un movimiento económico, co-

mo es el de sacar los brazos con un balanceo lateral, pero sin provocar la elevación de la masa del cuerpo. La longitud de los huesos de manos y patas y los ángulos que forman entre sí varios huesos del esqueleto del caballo de paso, se diferencian sustancialmente de las del caballo de trote, su antecesor que ha vivido en las tierras más duras, que no exigen el esfuerzo ya descrito.

La marcha en semi-flexión del indio acepta esta teoría del menor esfuerzo y en realidad vemos que el indio hace esa marcha precisamente cuando lleva sobre sus hombros algun peso o cuando quiere acelerar la marcha.

Hecha esta necesaria aclaración tenemos que averiguar si es efectiva o nó la sobresaliente aptitud de marchador que popularmente se atribuye al indio.

Hemos llegado a las siguientes conclusiones sobre este asunto:

a) Nunca se ha hecho un estudio científico de dicha capacidad, en forma que nos suministre datos en pro o en contra de esa creencia popular.

Debemos recordar que las opiniones populares tienen mucho de infantiles y que, así como siendo nosotros chicos nos pareció una distancia inmensa la existente entre Quito y la Magdalena, por ejemplo, hoy nos parece insignificante, también el pueblo consideraba como distancia enorme la que separa a Quito de Conocoto y Sangolquí, por ejemplo, y quedaba asombrado de que los indios hiciesen tan fácilmente esas jornadas.

Hay día cualquier Cadete o estudiante de Colegio es capaz de hacer en la mañana una marcha de ida y regreso a Conocoto.

Por lo tanto, las referencias sobre grandes distancias recorridas por los indios pecan por ese infantil impresionismo, del cual se han deducido conclusiones falsas y exageradas.

b) No disponiendo el indio durante varias generaciones, de otro medio de traslado que sus propias piernas, resulta que, en el mejor de los casos, por la misma ley de la adaptación al medio, presenta, a groso modo, una buena capacidad de marchador.

c) Una comparación entre las distancias y los tiempos empleados por indios, e iguales distancias y recorridos hechos por tropas blancas y mestizas, nos dejan de manifiesto que el blanco y el mestizo son capaces de hacer jornadas más largas que el indio, y, especialmente, son capaces de hacerlas en un tiempo mucho mejor.

La Historia Militar nos narra con mucha frecuencia la realización de grandes marchas, tanto por la distancia recorrida, como por el tiempo empleado, hechas por tropas de raza blanca en varios países y no creo que nuestro indio, en el actual estado de degeneración biológica cuyos alarmantes detalles expondré a continuación, esté en condiciones de igualar la capacidad demostrada y comprobada por otros pueblos y por otras razas.

De lo cual se deduce que no hay motivo científico, ni comprobaciones suficientes para declarar al indio como un fuerte marchador.

Bolivia, la tierra clásica de los indios marchadores, envió a varias Olimpiadas algunos de sus mejores indios para que participaran en la prueba de la marcha de 50 km. Pues, bien, en ninguna tuvieron buen desem-

peño, apesar de haber sido sometidos con anterioridad a un entrenamiento, cuidado y alimentación esmerada. Estas competencias demostraron que la afamada capacidad de ese grupo humano era inferior a la de otras razas y especialmente a la raza blanca.

PUNTO 3º.—El tercer punto de las opiniones popularizadas es el que dice que el indio soporta la ruda labor del campo.

Esta opinión ha quedado ya suficientemente aclarada al exponer nuestra tesis de que todo trabajo es realizado por el indio en forma pausada, a ritmo lento, sin movimientos bruscos que le provoquen aceleración cardíaca o respiratoria.

Pero debemos, además, recordar que en todos los países del mundo y cualquiera que sea la raza, hay un grupo humano, el de los campesinos, que soporta con igual facilidad las labores del campo, de tal modo que nuestros indios no son una excepción. Por el contrario, cuando han venido al Ecuador inmigrantes agricultores hemos podido observar que su rendimiento como labradores del campo ha sido superior al de los indios, especialmente por la mayor velocidad con que ejecutan su trabajo.

La mayoría de nuestros agricultores vive conforme con la capacidad de trabajo del indio. Esta conformidad es natural, pues no ha llegado todavía nuestro país a un estado de exigencias agrícolas que obliguen a acelerar el ritmo y la cantidad de la producción; cuando este fenómeno se presente, paralelamente con el crecimiento de la población, entonces recién reconocerán la insuficiencia del indio, le exigirán un ritmo de trabajo mayor y lo irán sustituyendo poco a poco con ma-

quinarias agrícolas, como ya empiezan a hacerlo algunos agricultores progresistas, que han dejado la rutina.

A

Antes de continuar en el análisis de la capacidad física del indio, vamos a exponer hasta qué extremos llega la facultad de adaptación de la especie humana al trabajo a que es sometida.

Un distinguido facultativo de la Universidad de Quito está actualmente confeccionando un Texto de Anatomía Ecuatoriana, pues en sus estudios ha logrado reconocer que la raza presenta algunas notables variaciones topográficas en su anatomía.

Estas variaciones son de dos clases:

- 1^a—Musculares,
- 2^a—Óscas.

Las variaciones de la anatomía muscular se refieren al hecho de que, en varias zonas musculares, especialmente en el biceps branquial y en los músculos dorsales, la raza india presenta, uno, dos y hasta tres haces musculares suplementarios y distintos de los que presentan normalmente otras razas; de tal manera que el biceps branquial, por ejemplo, en lugar de subdividirse en dos ramas, presenta hasta tres ramas tendinosas.

Anomalías semejantes se presentan en los haces musculares de la región dorsal y lumbrar, al insertarse en la columna vertebral.

Las variaciones óscas son consecuencias obligadas de estas variaciones musculares, pues es sabido que



a cada terminación tendinosa debe corresponder, ya sea una protuberancia o una depresión ósea, para que en ellas pueda realizarse la inserción.

La más notable de las variaciones anatómicas que presenta el indio es la de la bóveda plantar del pie, la cual se presenta desunida y atachada, por efecto de la adaptación a la marcha del pie descalzo. Esta característica se encuentra también en otras razas o grupos humanos que no usan zapatos.

Este detalle anatómico tiene una grande importancia militar, pues nos permite comprender que no podemos ser exigentes con un indio recién calzado, durante las primeras semanas del acuartelamiento, al pedirle que haga marchas, saltos, carreras, mientras no sea sometido a un paciente entrenamiento, que vaya alcanzando paulatinamente la adaptación o acomodo de la bóveda plantar, al uso y forma del zapato.

De esto se deduce que, en caso de movilización, no podrían emplearse en un primer momento Unidades, con fuertes porcentajes de indios, pues el término medio de capacidad de dichas Unidades para la marcha se vería disminuía por la incapacidad de los indios no adaptados al calzado.

En tiempo de paz el conocimiento de estas características nos permitirá amoldar nuestros planes de trabajo durante las primeras semanas, no exigiendo a los indios carreras violentas, saltos, ni ningún esfuerzo en que la bóveda plantar tenga que soportar choques.

Pero aún presenta el indio otra alteración anatómica de consecuencias más graves y es la que se refiere a su columna vertebral.

Hay un crecido número de indios que adolecen de desviaciones de la columna vertebral.

Estas desviaciones se deben a dos causas:

1ª—Por necesidades de trabajo agrícola, los "longos" (indios jóvenes), se ven obligados a transportar pesos, desde las más tiernas edades. No teniendo la columna vertebral hasta la edad de 25 años más o menos, toda su solidez, resulta que este esfuerzo, prematuro y exagerado las más de las veces, provoca desviaciones en todo sentido: entero —posteriores, laterales y también compresiones de arriba— abajo. (Escoliosis, cifosis, lordosis).

Estas anormalidades traen consecuencias funestas durante la edad adulta y madura, siendo la más visible, la rigidez del torso y cintura.

Nuevamente vemos la necesidad que tiene el instructor militar y el Profesor de Educación Física de los cuarteles, de conocer estas características anatómicas, pues éllas le indicarán que en las primeras semanas del acuartelamiento del indio, debe someterlo a una científica y graduada gimnasia, tendiente a restablecer la agilidad y libre juego de las vértebras que forman la columna.

Felizmente el ciudadano indio ingresa al Servicio Militar a los 20 años, o sea cuando todavía es tiempo de someterlo a un tratamiento correctivo. Pero, es necesario que los instructores conozcan la parte científica de la gimnasia, para que la puedan aplicar en forma adecuada y que ella, la gimnasia mal aplicada, no venga a afirmar, y a aumentar las causas de las desviaciones y anormalidades de la columna.

2ª La segunda razón es la siguiente: Es un hecho

comprobado que el dormir en suelo rígido y completamente horizontal provoca, a la larga, pequeñas desviaciones de la columna vertebral. Estas desviaciones traen como consecuencia una leve compresión de las raíces nerviosas que pasan por los pequeñísimos orificios de las vértebras. Esta compresión es la causa de los numerosos dolores de cabeza, de la región lumbar, lumbagos, etc., de que padecen con frecuencia los indios. Es común oírles quejarse "del dolor de la rabadilla", como ellos dicen.

El porcentaje de indios que padecen de estos dolores ha sido fijado en los estudios del eminente Profesor doctor Pablo Arturo Suárez de la Universidad de Quito, en un 80%, cifra realmente alarmante y que deja ver que, lejos de ser casos aislados, son una mayoría los afectados por estas dolencias.

Una última anomalía de la columna vertebral es la siguiente:

Se ha comprobado que un elevado porcentaje tiene, por múltiples causas, CALCIFICACIONES INTER-CARTILAGINOSAS, que, sumadas a las compresiones de las raíces nerviosas, dan ese elevado porcentaje de 80% de dolientes, que anotamos en las líneas anteriores.



Hemos penetrado paso a paso en el análisis de la capacidad física del indio, para no alarmarnos bruscamente de las grandes y dolorosas realidades que a continuación vamos a exponer, respecto del MISERABLE ESTADO BIOLOGICO EN QUE SE ENCUENTRA,

ESTADO QUE LINDA CON LA DEGENERACION RACIAL MAS AVANZADA.

Nuestras opiniones estarán constantemente basadas en los datos estadísticos obtenidos en largos años de labor por el ya citado eminente Doctor P. A. Suárez, y para mejor claridad, en algunas ocasiones transcribiremos casi íntegramente los conceptos emitidos por él.

Recordemos que las líneas que a continuación vienen se refieren, no solamente al 39' de la población de raza india, sino que abarca también a una gran parte de aquel 41' de mestizos provenientes de cruzamientos varios, y que sumados ambos porcentajes constituyen la casi totalidad de nuestra población, o sea el 80'.



1º—LAS OCUPACIONES a que se dedican los indios son:

a) LOS URBANOS: se dedican principalmente a las tareas de jornaleros, cargadores, vendedores ambulantes de comestibles, barrenderos, albañiles, artesanos modestos, trabajadores industriales etc.

Forman aproximadamente el 33' de la población urbana.

b) LOS CAMPESINOS: son labriegos, jornaleros agrícolas, pequeños comerciantes.

Constituyen el 90' de la población rural.

a) CLASE URBANA:

Esta clase urbana puede subdividirse en dos agrupaciones:

Los que ganan menos de \$ 30 por mes (dos dólares al mes.)

Los que ganan entre \$ 30 y \$ 100 por mes.

ALOJAMIENTO

"Su vivienda consiste en un cuarto único, que les sirve al mismo tiempo de cocina, dormitorio y a veces hasta de taller.

La densidad de alojamiento en este cuarto único da el índice de $4 \frac{1}{2}$ individuos por habitación, lo cual corresponde a la máxima densidad, o sea a hacinamiento.

En este hacinamiento cada individuo dispone apenas de 6 metros cúbicos de aire, siendo que una persona necesita 20 metros cúbicos para no sufrir los efectos lentos de intoxicación por la mala calidad del aire respirado.

Este aire es encerrado, puesto que por lo general el cuarto no tiene ventanas que faciliten una lenta y permanente aereación. Este aire encerrado eleva la dosis de anhídrido carbónico a la enorme cifra de 2 a 3 por mil,, siendo la tasa tolerable sólo hasta el 0,70 por mil. A este anhídrido carbónico se añaden gases provenientes de desintegraciones orgánicas, fogones semi apagados, presencia de animales domésticos, residuos de basuras, presencia de víveres a veces en descomposición, orines y hasta excrementos de los niños. Agreguemos a esto la humedad de un cuarto sin piso de ta-

blas, y a donde nunca penetra el sol y se podrá llamar a estos cuartuchos "la paredes que matan".

Un 70%, de personas que viven en estos tugurios padecen de constantes cefaleas, mareos, náuseas, pereza, dolores de espalda.

Este es el cuadro real que nos presenta el doctor Suárez en sus estudios y es el ambiente en que vive un gran porcentaje de nuestra población de las clases inferiores: o sea del 65 al 70%, de los habitantes:

Las consecuencias de estas habitaciones son.

"Las generaciones que habitan en estos tugurios SE EXTINGUEN AL CABO DE LA 3ª GENERACION".

"La tuberculosis llega al 58 por mil, mientras en los salubres sólo alcanza el 14 por mil."

"La talla de los niños es, a los 13 años, término medio de 118 cm., mientras lo normal es que alcance al 130 cm.

Razón más que sobrada para que nuestro pueblo tenga una estatura casi enana. Esta estatura es una comprobación del estado de degeneración biológica en que se encuentra.



Las condiciones de vida del grupo clasificado entre los que ganan entre \$ 30 y \$ 100 mensuales, es ligeramente menos trágica que la expuesta, pues un 15% tiene 2 cuartos, un 70% disponen de 3 piezas y tan sólo un 15% tienen 4 piezas.

b) CLASE CAMPESINA.—Su habitación es la choza de paja, construída por lo general en una excavación poco profunda. Dispone de una a dos piezas; no tiene ventanas, sino en raras ocasiones.

La capacidad de los cuartos es de 15 a 30 metros cúbicos. Las condiciones de aereación son algo mejores que la de las viviendas de la ciudad, debido a la ventilación natural que se produce a travéz del techo de paja, la mala cerrazón de puertas y los intersticios provenientes de los defectos de construcción.

Pero las piezas son en general más húmedas y frías que en la ciudad.

Tampoco falta la convivencia con animales domésticos, especialmente cuyes y aves, y existe siempre el fogón a medio apagar.

ALIMENTACION

La alimentación del indio es incompleta, insuficiente y disarmonica.,

En efecto: las albúminas no se encuentran en suficiente cantidad, así como las grasas y aún los hidratos de carbono. Es pobre en sales minerales, lo que provoca deficiente ionización intracelular y de síntesis plasmática.

El indio vive a ración de hambre y sólo en los días de fiesta come con exceso, glotonamente, lo que, por lo general le ocasiona trastornos digestivos.

Un estudio de las raciones alimenticias hecho por el doctor Suárez da los siguientes resultados:

PARA LA CLASE INDIGENA URBANA

(Clasificada económicamente como que gana menos de \$ 30,00 mensuales).

a) En sustancias:

Harinas de cereales o leguminosas	200	gramos
Tubérculos	150	"
Cereales en granos	150	"
Legumbres herbáceas	30	"
Carne	30	"
Grasa	6	"
Leche	60	c. c.
Sal	10	"
Panela	50	"

b) En principios alimenticios:

Albúminas	40	gramos
Hidratos de carbono	300	"
Grasas	10	"
Sales	20	"

c) En Calorías: 1520 calorías.

Esta alimentación proporciona al hombre **MENOS DE LA MITAD DE LA RACION NORMAL**, pues, la ración normal debe ser de 3500 calorías.

PARA LA CLASE URBANA

Clasificada en el grupo que gana entre \$ 30 y 100.

a) En sustancias:

Pan	20	gramos:
Leche	100	c. c.
Carne	40	gramos
Túberculos	150	"
Cereales en granos	200	"
Leguminosas en grano o harinas	15	"
Harinas de cereales o tubérculos	300	"
Legumbres verdes (coles)	60	"
Panela y azúcar	80	"
Grasa de cerdo	10	"
Fruta	30	"
Sal	15	"
Chocolate	15	"

b) En principios alimenticios:

Albúminas	64	"
Hidratos de carbono	550	"
Grasas	24	"

c) En calorías: 2500 calorías.

Hay todavía insuficiencia de calorías, de albúminas y de grasas. Las vitaminas son escasas, porque casi todas las que se encuentran en esta alimentación, son en cierta forma modificadas por el calor de la cocción o de la oxidación.

También la cantidad de minerales es insuficiente.

De este grupo humano el 30% de los niños van a la escuela sin desayuno.

El mismo estudio para la CLASE CAMPESINA de los siguientes resultados:

a) En sustancias:

Carnes	25	gramos
Leche	15	c. c.
Harinas de cereales	200	gramos
Harinas de leguminosas	200	"
Cereales en grano	200	"
Tubérculos	100	"
Sal	20	"
Panela	30	"
Grasa	22	"

b) En principios alimenticios:

Albúminas	35	"
Grasas	30	"
Hidratos de carbono	350	"

c) En calorías: 1690 calorías.

La alimentación de la clase campesina resulta pues, completamente suficiente, con igual pobreza de vitaminas, sales minerales, albúminas y grasas.

Bebidas alcohólicas:

Los datos suministrados por la Dirección General de Alcoholes es tan alarmante que puede asegurarse que nuestro indio vive en un constante estado de intoxicación alcohólica.

Esta intoxicación sería grave si interviniera solamente el alcohol, pero por desgracia el mayor consumo proviene de las chicherías y guaraperías que elaboran

sus productos con varios estupefacientes venenosos, provenientes de varias plantas.

El consumo de guarapos y chichas en Quito arroja la suma de 2720 litros diarios. Es de notar que estas son las declaraciones voluntarias de los productores, quienes, por desconfianza deberán ocultar la verdad, de modo que, sin temor a equivocaciones puede agregarse a estos datos un 50% más.

Divididas estas cantidades por el número de indios que habitan en Quito, arroja el elevadísimo dato de 244,52 litros por persona anualmente, o sea $\frac{2}{3}$ de litro diarios.

Estos datos y estudios han sido hechos por el doctor César Jácome, Jefe de Higiene alimenticia en el Servicio Municipal.

Estado de salud:

CONSTITUCION GENERAL

Predomina el temperamento asténico, o sea débil, con flaqueza fisiológica.

El indio presenta generalmente una talla baja, musculatura general poco desarrollada (excepción de las regiones dorsal y lumbar).

Es especialmente notable la pequeña talla de los indios. Solamente algunas agrupaciones de indios de las provincias de Imbabura (orillas del Lago San Pablo), los indios de Cañar (antiguos Cañaris que se han conservado dueños de las tierras y con poca mezcla con los blancos), y de la región de Saraguro en la Provincia de Loja (quienes guardan un aislamiento casi total

con el blanco y mantienen en sus tradiciones, costumbres, vestuatrios, etc. la tradición de los Incas), todos los demás indios de otras provincias especialmente de las provincias frías de Chimborazo, Cotopaxi y Bolívar, presentan una talla de verdadero raquitismo.

El doctor Suárez concluye así:

"El estado de intoxicación permanente, por el ambiente malsano de sus habitaciones, por la ingestión de alimentos de mala calidad; mal conservados, y de bebidas alcohólicas y fermentadas en forma nociva y tóxica, por la falta de aseo personal, este estado de intoxicación permanente provoca:

- 1º La aparición de frecuentes enfermedades de la piel;
- 2º Idem de enfermedades intestinales, infecciosas y parasitarias;
- 3º La veloz y alarmante diseminación de la tuberculosis (forma pulmonar crónica).
- 4º La aparición de algios o dolores musculares, especialmente de la espalda y de la cintura;
- 5º Entre las enfermedades nerviosas las más frecuentes son las mielitis, los tumores cerebrales y medulares, las neurosis alcohólicas y la parálisis facial."

Considérese la importancia que tiene para la Organización Militar saber que en las unidades en tiempo de paz, y especialmente de guerra, existirá un gran porcentaje de elemento humano que posee, no sólo las máximas predisposiciones para las fiebres infecciosas,

sino que lleva consigo la disenteria y la tuberculosis, en formas crónicas.

Cuando este elemento humano sea sometido a los esfuerzos de una campaña y su organismo sufra la depresión orgánica que las circunstancias de la guerra imponen, entonces el problema sanitario (debido al gran porcentaje de bajas por causas de enfermedades), tendrá que resultar sumamente complejo, pudiendo, en casos extremos, ser insuficientes todos los medios de transporte que constituyen la dotación orgánica de las Brigadas y Divisiones, para atender a las evacuaciones y a las instalaciones de Hospitales de Brigada y de División.

Simultáneamente con esta complicación de las evacuaciones de enfermos, de la ampliación indefinida de Hospitales y de la constante e intensa atención profiláctica e higiénica, se presentará también el gravísimo problema de que las Unidades combatientes, especialmente las del frente de batalla, pueden ver constantemente disminuído su potencial combativo a causa de los vacíos producidos en sus filas por las enfermedades facilmente desarrolladas en forma de epidemias.

Recordemos los alarmantes porcentajes de bajas que tuvo el Ejército Servio en su retirada frente a la ofensiva Austro-Alemana de Mackensen en la guerra de 1914, por la propagación del Tifus Exantemático. Mientras las bajas por proyectiles fueron relativamente pocas durante la retirada, las bajas por el tifus llegaron a cifras alarmantes, haciendo imposible, de este modo, toda tentativa de resistencia de parte de este Ejército, quien tenía que atender, en primer lugar al grave problema sanitario presentado en sus filas.



También hay otros y numerosos casos en la Historia Militar en los que se puede comprobar cómo la propagación de epidemias de disenteria y otras enfermedades estomacales obligaron a los jefes a interrumpir las operaciones y aún a dar por terminada la campaña. Federico el Grande durante la campaña de 1743 y Napoleón durante las campañas de Egipto y Rusia, tuvieron que enfrentarse con estos graves problemas.

Por consiguiente, el Servicio Sanitario Militar deberá cumplir en nuestro Ejército, como tal vez en ningún otro, con la obligación primordial de organizar, en forma esmerada y prolija, la atención higiénica de las tropas, la prevención de las enfermedades epidémicas y de las plagas infecciosas y contagiosas, pues ellas encontrarán en los debilitados organismos de los combatientes indios, especialmente, un fértil campo para su virulento desarrollo y propagación.

El porvenir le reserva a la Sanidad Militar un papel de decisiva importancia en nuestro país.



LA PALIDEZ DEL INDIO, no es, según el Dr. Suárez, producto de la pigmentación propia de la raza, SINO EFECTO DE LA POBREZA DE GLOBULOS ROJOS EN LA SANGRE, A CAUSA DEL ESTADO PERMANENTE DE DESALIMENTACION.

Un organismo propenso a la anemia, o que está ya invadido por ella, tiene menos vitalidad y capacidad orgánica de resistencia a las enfermedades e infecciones

que un organismo que tiene defensas poderosas en sus ricos y abundantes glóbulos rojos.

En el organismo del indio se nota, deficiencia de cal y de hierro, debido a que no ingiere alimentos ricos en esas materias.

Las anemias actúan, ya sea sobre la cantidad de los glóbulos rojos, disminuyendo su número, o bien sobre la calidad de ellos, actuando sobre la hemoglobina, empobreciéndola.

Estando la sangre en estado de pobreza cuantitativa y cualitativa, la hematosiis, o sea la fijación de oxígeno sobre la materia colorante de la sangre, es insuficiente. Esta insuficiencia de hematosiis repercute sobre el organismo en general, si se tiene en cuenta que la sangre es el elemento nutritivo de más definitiva importancia de los órganos y tejidos.

Los trastornos provenientes de este deficiente hematosiis son numerosos, incluyéndose en primera fila, la disminución de las defensas orgánicas.

Junto con la disminución de potencial de la hemoglobina también y consecuentemente, se produce el debilitamiento de los leucocitos o glóbulos blancos encargados de la defensa del organismo contra toda infección.

Hemos querido recordar estos detalles fisiológicos para que podamos dar toda la importancia que tiene la desnutrición permanente en que vive el indio y la anemia que esa desnutrición le ocasiona.

Es pues falsa, como acabamos de demostrarlo, la creencia popularizada de que el indio es sano y resistente a las enfermedades. Quien tal cosa afirme está de-

mostrando que jamás ha analizado una estadística, ni visitado un Hospital.



Enfermedades de trascendencia social:

Las estadísticas de la Oficina de Sanidad de los años 1928-29, acusó para Quito, en la población indígena, 801 enfermos de enfermedades sociales (blenorragia y sífilis). El 58.04% correspondió a la sífilis y el 41,95 a la blenorragia.

La alarmante influencia nociva de la sífilis, blenorragia y alcoholismo en la gestación, ha sido siempre demostrada en forma rotunda e indiscutible, razón por la cual no nos detenemos a analizarla.

Solamente enunciaremos las principales consecuencias de estas enfermedades:

- a) La transmisión de la herencia sífilítica a los recién nacidos;
- b) Abortos y partos prematuros en un 80% de casos. Esto explica una de las causas de la numerosa natimortalidad de nuestro pueblo;
- c) Raquitismo y enanismo.

Está visible a los ojos de todos el verdadero enanismo que existe en las clases inferiores. Nuestra vista se ha acostumbrado ya a ver esas indias o indios de talla ridícula, por eso no nos llama mayormente la atención, pero nos permitimos recordar que se fije la aten-

ción sobre este particular, para que se compruebe que casi la totalidad de la gente india es de una talla que raya en el enanismo, siendo, desde luego, mucho mas pequeña que la raza japonesa y china.

Ved pasar un Batallón de Conscriptos, y a excepción de pocos individuos (que por lo general son de raza blanca o mestiza) observareis la talla infantil de toda esta juventud de 19 a 20 años, que ha sido llamada al Servicio Militar.

Consideremos la influencia que tiene la talla y la corpulencia para las acciones militares y llegaremos a la conclusión de que una tropa casi enana y tarada de debilidades musculares, no tiene la menor aptitud para el combate cuerpo a cuerpo y para el asalto a la bayoneta. El más vigoroso espíritu y la mejor conducción de las operaciones fracasará en el último instante, en el instante supremo en que se enfrente el hombre al hombre, en competencia de pujanzas físicas individuales.

Nos queda el consuelo de que esta triste realidad racial también es un mal que aqueja a nuestros probables adversarios, un igual o en peor gravedad degenerativa, especialmente en el Perú. Por lo tanto, también ellos tendrán que sufrir las consecuencias anotadas, dentro de su organización militar.



Las cifras alarmantes que señalan el porcentaje de cretinos, anímicos, tuberculosos, con enfermedades de desnutrición, parasitosis intestinales, alcanza de 25 a un 80%, según las poblaciones.

Otra de las enfermedades degenerativas, a cuyo estudio el Dr. Suárez ha dedicado especial interés, se refiere al bocio.

Antes de presentar las estadísticas de esta enfermedad anotamos que está comprobado que el bocio no proviene de la mala calidad de las aguas y de su pobreza en yodo y en sales, como generalmente se cree, pues en los estudios realizados en las poblaciones donde el indio bebe aguas sanas y ricas, existe el mismo porcentaje de bociosos que en aquellas poblaciones que tienen malas calidades de aguas. Por lo tanto, el bocio ha sido diagnosticado como una enfermedad proveniente de causas degenerativas de las glándulas tiroides.

El Dr. Manuel Villacís en sus estudios sobre las poblaciones de las Provincias de Cotopaxi y otras, da los siguientes resultados y porcentajes de bociosos:

Provincia de Cotopaxi: 44',

Provincia de Pichincha: marca un porcentaje entre el 15 y el 35' de bociosos, cretinos y paralíticos.

Provincia del Tungurahua: se ha apreciado un promedio de 15', con estas enfermedades degenerativas.

El doctor Julio Enrique Paredes, con sus alumnos de la Universidad Central estudió las poblaciones de Pomasqui, San Antonio de Pichincha, Calacalí, Puéllaro, Chavispamba, Perucho, Pilgarán, Atahualpa, San José de Minas, Alance, Asilia, Cotacachi, Otavalo, Malchinguí y constataron un 70' entre bociosos, y retardados, habiendo encontrado en algunos lugares hasta el 100' !!

El doctor Carlos Alvear M., en la Provincia del Chimborazo ha notado un 20' de enfermos de bocio,

en las siguientes poblaciones: Puela, El Alar, Penipe, Quimiác, Chambo, Pungalá, Cebdas, Achupallas, Ichubamba.

Un 12% en las poblaciones de San Isidro, San Juan, Pangor, Sibambe.

Un 6% en las otras poblaciones.

Después de analizar estas trágicas y elevadas cifras, ¿existirán todavía espíritus románticos que hablen de la fortaleza de la raza india y que puedan considerarla apta para la organización militar y para la convivencia social?

Una de las causas señaladas por estos doctores, como provocadores de los elevados porcentajes de bociosos, cretinos y degenerados, es la de "FALTA DE CRUCE ENTRE TIPOS DE DISTINTA PROCEDENCIA HEREDITARIA".

Y para fundar esta opinión hacen una historia del sinnúmero de promiscuidades entre hermanos, y hermanas, padres e hijas, que engendran hijos tarados con los peores síntomas de degeneración.

NATALIDAD Y MORTALIDAD

Uno de los más valiosos índices para poder apreciar el estado de vitalidad fisiológica de una raza, es el estudio comparativo de la Natalidad, Mortalidad y Morbilidad.

Tomando el promedio de los últimos 3 años y según los Boletines de Estadística, nacen en el país 8328 al mes, o sea 106.136 al año.

Por porcentajes son:

Natalidad: 33%

Natimortalidad: 2' habiendo poblados compesinos que llega hasta 4'.

Según los biólogos, en los países de alta mortalidad, la natalidad es también alta y lo explican como un fenómeno biológico que defiende o trata de compensar la inferioridad del ser viviente permitiéndole una defensa más fácil contra la extinción de la especie. Por esta razón tenemos en el Ecuador uno de los índices de natalidad más elevados del mundo... pero también uno de los índices de mortalidad más elevados.

La mortalidad, según promedio de los últimos 3 años ha sido de:

Población calculada:	Mortalidad total:	Tanto por ciento:
2'500.000	48.000	1,6'

Mortalidad infantil: (en la primera y segunda infancias)

De 0 a 10 años	De 1 a 4	de 5 a 9	de 10 a 20 años
14.100	9.000	3.079	5.524

Lo que significa:

a) Mortalidad infantil de la primera y segunda infancia, muy fuerte: 23.100 o sea el 48,8% sobre la mortalidad general; y 22,8' sobre la natidad.

b) Mortalidad entre 10 y 20 años, o sea hasta cuando termina el crecimiento, sumamente intensa, más que en ningún otro país europeo o sudamericano, pues llega al 12,2% sobre la mortalidad general.

Respecto de las mortalidad entre 10 y 20 años, el Profesor Escudero de Buenos Aires explica:

"Este aumento de la mortalidad al completarse la edad del crecimiento puede ser explicado si se medita que, como consecuencia del crecimiento, del despertar de la pubertad, de la iniciación del trabajo productor, el cuerpo se halla sometido a muchas causas que lo debilitan. Este período de la vida es un período crítico, que pone a prueba la resistencia adquirida por el organismo durante su formación. Los hijos de madres debilitadas por hambre y por la fatiga del trabajo, los concebidos bajo las brumas del alcoholismo y de la avariosis, los que vivieron en hogares sombríos donde el sol no vivificaba, los pobres niños que tiernos aún, se doblegaron por un trabajo superior a su resistencia, todos ellos enlutan las estadísticas de los pueblos".

Y comenta el Dr. Suárez "Quién habla así pertenece a una ciudad, Buenos Aires, donde una mortalidad de jóvenes entre 10 y 20 años llega al 6,2% ... y nosotros presentamos una mortalidad en esa misma época de la juventud, del 12% o sea el doble que Buenos Aires.!!

El siguiente cuadro comparativo de la mortalidad en el primer período de la vida, es tan elocuente por sí mismo, que no necesita mayores comentarios:

Mortalidad de 10 a 20 años

New-York	3,31%
Londres	2,87%
Berlín	2,65%
París	2,93%

Buenos Aires	6,22%
Filadelfia	3,14%
Viena	2,94%
Leningrado	3,65%
Río de Janeiro	4,96%
Roma	2,78%
ECUADOR	12,20%

El doctor Suárez comenta así este espantoso porcentaje:

“País que deja consumirse la juventud de 10 a 20 años con cifra tan abrumadora, es PAIS QUE DISPO-
NE DE UNA RAZA DEBILITADA, que ya no puede
infundir el vigor del crecimiento a su descendencia en el
momento mas culminante de la vida”.

Respecto de la morbilidad se expresa así el citado autor:

“El 20% de los pobladores de las clases bajas se hallan afectos de enfermedades incurables y que SIGNIFICAN UNA DEGENERACION DEL INDIVIDUO, UNA DECADENCIA FISICA Y MORAL DE LA ESPECIE, tales como: lesiones psico-orgánicas: imbecilidad, cretinismo, discencefalías; lesiones nerviosas generales, parálisis diversas, alteraciones sensoriales, epilepsia; lesiones del esqueleto: deformaciones, anomalías congénitas, raquitismo, distrofias en general; lesiones endócrinas: bocio, mixedema, infantilismo, etc. — Hay agrupaciones campesinas donde el grupo de degenerados es tan grande como el de los sanos”.

No podemos resistir al deseo de transcribir el angustioso grito de alarma contenido en este artículo de "El Día" de 10 de abril de 1939:

PAVOROSA MORTALIDAD

Unos sencillos datos suministrados por el Registro Civil, referentes a la mortalidad infantil en el cantón Quito, esclarecen con un fulgor de tragedia los ámbitos empobrecidos de nuestra nación. Esclarecen más aún que las luces de bengala de nuestros anhelos políticos o que todos los luminosos programas de redención que nos han dejado mejor en la sombra!...

Los niños se mueren a los pocos meses de nacidos! Los niños caen y desfallecen en pocas semanas, **porque está minada su constitución orgánica y no hay vitalidad.** Las vidas que apenas comienzan, las vidas que se inician, el porvenir biológico de la raza y de la patria, se acaba implacablemente ante la muerte que ronda por todos los hogares en busca de víctimas indefensas, y los niños, los pequeños recién nacidos, son el déficit dolorosa de una cultura nacional que se va a la ruina a este paso macabro de descomposición y miseria.

Precisa señalar estas cifras simbólicas que hablan al espíritu de un pueblo más clara y amargamente que todos los oradores geremías que podamos poseer en el país. De 9324 niños nacidos en el cantón durante el año anterior han muerto 5.536, **es decir más del cincuenta por ciento**, saldo terrible que bastaría para reaccionar nacionalmente ante tanta desgracia y dolorosa importancia. Los números que apuntamos tienen un lenguaje expresivo de una realidad colectiva empapa-

da de tragedias y desastres, ya que pareciera que en esta forma vamos a desmenuzarnos rápidamente la potencia humana del Ecuador en una carrera suicida de muertes infantiles que entrañan finalmente la destrucción del porvenir de los pueblos. No es exageración ni improprios simplistas, sino la constatación formidable de lo que acontece en la nación: la muerte hace sus cosechas y se rie sarcásticamente de todos nosotros!

En las clases pobres de la sociedad, en los hogares humildes, allí germina diariamente la muerte: y son los niños las primeras víctimas porque se hallan sin condiciones de defensa biológica suficiente para enfrentarse con la enfermedad, con la desnutrición y acaso con la tara ancestral que es desfavorable en la mayor parte de los casos. Habitaciones inmundas; aire malsano; convivencias con la mugre y con animales domésticos que arrastran vehículos de contagio de enfermedades; carencia eterna de sol y de espacio libre; alimentación escasa y mala; vicio en los progenitores; dolor y ansiedad permanentes en el medio familiar, con toda la secuela de miserias para el espíritu enfermo de inconformidades, ¿acaso no es materia prima capaz de formar el caos vital más grande en el que la muerte ha de salir victoriosa siempre? ¿Cómo no ha de levantarse en tales medios la tragedia biológica que ha de ir minando los organismos y a dar por resultado niños enfermos, niños apocados, niños que ya están prematuramente muertos?

Frente a semejante horror que en cualquier país de la tierra demandaría el inmediato y eficaz concurso del Estado y de toda la sociedad, aquí hemos de lamentarnos ciertamente, porque no cabe no hacerlo, pero

nada más que eso; y será imposible desplegar una campaña activa y fuerte en pro de la dignificación humana que el niño necesita para sobrellevar con éxito el déficit vital que en su cuerpecito tiene y que seguramente lo tendrá también en su espíritu inerme! Aquí hablaremos de Sanidad, de Asistencia Pública, de Seguros Sociales, en lo que toca a actitudes cooperadoras de organismos de protección social: y hablaremos fervorosamente de solidaridad colectiva, de caridad cristiana, de amor a los semejantes, de ayuda a los pobres, de educación para las masas, de gestiones políticas en bien de los hombres de trabajo, de todo hablaremos, pero la inmensa verdad es que persistirá la tragedia y los niños, ellos sobre todo, seguirán rindiendo su tributo a la muerte implacable.

La mortalidad infantil ecuatoriana es una pavorosa realidad. Pocos países en el mundo podrán superar las cifras altísimas que el Ecuador presenta, en un record negativo que nos deshonra, sobre mortalidad y morbilidad infantil en todas las edades y clases sociales del país. Y esto significa en lenguaje auténtico, en frase clara y sintética que el país se acaba, que la nación pierde su contingente humano, que la patria decrece en potencia y que, por lógica consecuencia, el porvenir que nos espera ha de ser dolorosamente un porvenir de tragedias y desastres sin cuento.

El Estado debe tomar a su cargo una obra sistemática de reeducación de nuestras gentes y una labor positiva y enérgica de cooperación social efectiva, sin hipocresías o timorateces tontas y ridículas. El Estado no ha de mirar solamente el color político en sus gestiones, ni el ambigüo concepto de las luchas clasistas, ni

mogigaterías de ideológicas campañas: el Estado tiene que ver que los niños no son ni comunistas ni ateos, ni conservadores ni liberales; sino que son niños, porvenir para el país, carne y espíritu para la patria en el mañana. Tampoco interesa que se plantee el mezquino criterio de que los niños proletarios lo son en razón directa de la condición política de sus padres. Nada de eso; los niños lo son substancialmente en aspectos de humanidad que reclama acción en su defensa, acción para que la muerte no continúe matando al Ecuador y especialmente al Ecuador del futuro.

¿Quien comenzará la obra redentora, con la salvación urgente de los niños de nuestro país?"

Así habla el articulista de "El Día", lenguaje que encierra angustiosas verdades y llamamientos urgentes para que se ponga remedio "a la muerte que está matando al Ecuador del futuro"!!!

Repito mi pregunta anterior: "Después de conocer estas verdades, ¿existirán todavía espíritus románticos y volátiles que hablen de la fortaleza de la raza india? ¿Seguirán los agricultores orgullosos de "la capacidad de trabajo" de esos pobres peones, que tienen que rendir su última energía porque están colocados en el dilema: "Trabajar hasta morir... o morir de hambre"!!

Nunca la sorpresa ha sido mayor que una ocasión en que un hacendado me dijo: "La agricultura se acabará el día en que el indio deje de ser indio"!!, o sea el día en que deje de ser humilde bestia de carga, pobre asno que trabaja lentamente, pausamente,... pero que trabaja... desde el alba hasta el crepúsculo, por una paga de \$ 0,80 centavos diarios!!!



A cuantas meditaciones serias y graves de los hombres de gobierno debería llevar este trágico panorama de nuestra raza!... Pero desgraciadamente desde que se inició nuestra vida republicana todos han vivido endulzados en la creencia de que poseemos una raza maravillosamente fuerte en lo físico e invencible en lo moral, y no han querido nunca ver la verdad, la realidad biológica y moral de nuestro pueblo.

Como veremos a continuación, no pueden esperarse virtudes morales, ni mucho menos cualidades militares de parte de un pueblo en pleno estado de decadencia biológica.

Para no deshonrar a nuestro Ejército, no doy los detalles de las vergonzosas cobardías con que, en varias ocasiones, en estos últimos años, nuestros militares de la Región Oriental (Oficiales y Soldados, por igual!) se han dejado ultrajar, tomar prisioneros, pisotear y asesinar por los peruanos, sin tener como respuesta el menor gesto de hombría, ni el pudor de soldado!... Pocos son los que en la soledad de la selva han contestado al insulto con el insulto, la bala con la bala, la bayoneta con el machete!...

La más grande indignación siente nuestra alma de soldado al saber que el único baluarte que teníamos en caso de guerra internacional, como era proverbial coraje y valor de los ecuatorianos, está en vías de desaparecer!... Hoy, hasta ese tradicional y efectivo heroísmo y audacia guerreras de otros tiempos, está carcomido!

Síntoma de pueblo en estado de decadencia biológica; postración moral fruto de la postración fisiológica!



Y repetiremos con el articulista de "El Día":
¿Quién comenzará la obra redentora?

El primer problema de organización militar deberá ser, pues, regenerar la raza en su aspecto biológico, de otro modo sólo llevaremos al campo individuos incapaces de soportar las fatigas, y sobre todo individuos incapaces de soportar la depresión moral y nerviosa de una guerra!..

Caben aquí estos interrogantes:

¿Es al Ejército a quien corresponde esta gigantesca tarea? ¿Están en posibilidades las Fuerzas Armadas para emprender en esta labor de reconstrucción de la raza?

Incorporado este problema dentro de los muchos y fundamentales que debe resolver el Ejército, debe poner de su parte todos los medios que su radio de acción le permite, en forma tal que la parte que a él corresponde, sea realizada con el máximo de eficiencia.

El radio de acción del Ejército podemos resumirlo en actividades de carácter físico y en actividades de carácter moral o educativo.

Sus medios de acción son:

1º—La Sección de Instrucción Pre y post-militar del Estado Mayor General tiene el encargo de dar a la juventud estudiantil los preliminares de la instrucción militar. Esta Sección tiene, pues, un vasto campo de acción sobre los niños y los jóvenes, no tanto para hacer de ellos pequeños soldados, sino para iniciarlos en la vida deportiva, en la vida al aire libre, para enseñarles a cuidar de su salud, arrancarles los vicios propios de la edad y llevarlos al gran aire del campo, de la montaña, dándoles una nueva y sana visión del mundo físico y moral.

La preciosa colaboración de la organización internacional de los Boy-Scouts puede ser tomada como modelo y como base. El día en que tengamos a todos nuestros estudiantes urbanos y rurales (y especialmente estos últimos), incorporados a las Brigadas de Boy-Scouts, patrocinadas por el Ejército, podremos empezar a mirar con optimismo el porvenir de las generaciones. La influencia física, moral y disciplinaria de esta Organización, se dejaría sentir a corto plazo y sería uno de los primeros elementos de la reconstrucción del país, pues educaría y fortalecería a las generaciones jóvenes.

Es tal el estado de gravedad de nuestro problema racial, que debemos adoptar como divisa la siguiente:

No nos interesa la generación adulta actual, sólo nos interesa la generación infantil y la juvenil.

2º—Por medio del Servicio Militar Obligatorio el Ejército está en condiciones de "reeducar" sucesivamente a las generaciones de 20 años de edad.

Sometidas estas generaciones a una educación física científicamente llevada, a una alimentación sana y rica en los principios alimenticios de que ha carecido en los hogares pobres, a una educación higiénica esmerada, cada contingente de Conscriptos que regrese a sus hogares constituiría un aporte decisivo en bien de la solución de nuestro problema biológico.

Estimamos que es llegado el momento de pensar en dos nuevos aspectos de la Conscripción, que, si bien por el momento tendrían dificultades de ejecución dadas las reducidas posibilidades económicas militares, sin embargo puede ser adoptadas una vez que los Poderes Públicos civiles reconozcan en ellos, nó un aspecto

netamente militar, sino, ante todo, un aspecto sociológico:

1º—Aumento del número de Conscriptos a una cantidad mínima de 15 mil anuales, en lugar de la reducida cantidad actual.

2º—Prolongación del tiempo del Servicio Militar Obligatorio, a 18 meses, tiempo en el cual el individuo alcanzaría a recibir, profundamente, en su organismo, los beneficios de la nueva vida de cuartel.

Ambas recomendaciones van íntimamente ligadas a la situación económica del país y al problema de la disminución de brazos para la agricultura. Pero, como ningún problema social es insoluble cuando en su resolución se pone buen criterio, sentido de realidad y decisión de realizarlo, creemos que algunas de las modalidades para hacer factibles estos proyectos serían:

a) Que los Poderes Públicos civiles acepten el criterio de que lo propuesto es de repercusión principalmente social y no exclusivamente militar, con lo cual los Ministerios de Educación Pública y de Previsión Social, podrían ceder parte de su asignaciones para destinarlas a incrementar las Partidas del de Defensa.

Así tenemos que: el de Educación, interesado en educar a la juventud, sabría que el Cuartel es otra Escuela que está colaborando en dicha educación, que está ampliando sus programas de acción cultural, en particular en el aspecto de la "reeducación" del joven que eludió la obligación de asistir a las escuelas rurales. El campesino y el obrero que no hicieron su Escuela, tendrían, a los 20 años, en el Cuartel, su escuela obligatoria.

El Ministerio de Previsión Social, actualmente in-

interesado en la propagación de las Misiones Culturales, encargadas de convivir con el campesino y el obrero para darles su aporte de civilización, sabría que el Cuartel es uno de los Hogares donde más eficientemente puede realizar sus labores, sabría que anualmente 15 mil jóvenes de 20 años van a recibir ejemplo cultural enseñanzas higiénicas, hábitos de vida más moderna, tonificación de su físico, curación de sus dolencias hereditarias o adquiridas, etc.

En una palabra, el País primero y el Ejército después, deben mirar la elevación del "standart" de vida de nuestro pueblo como base fundamental para poseer buenos soldados. No debemos olvidar que el Ejército es una consecuencia de la calidad general de todas las fuerzas vivas del país y en especial de la calidad biológica de sus habitantes.

b) Indudablemente el Servicio Militar Obligatorio ha creado y seguirá creando cada vez en mayor escala el problema del abandono de los campos y su consecuencia: la congestión en las ciudades y el incremento de los desocupados.

En nuestro concepto es posible disminuir y aún evitar este mal, mediante un bien estudiado plan de organización de Unidades militares Rurales, que, aprovechando de varias horas del día para la enseñanza militar, dejarían sin embargo otras horas disponibles para las actividades agrícolas y mineras del indio. Sería, si cabe la expresión: "una peonada militarizada".

Dejamos esbozado el plan en su líneas generales, para que las autoridades perfeccionen el "modus operandi".

3º—Por medio de la Sección Deportes del Minis-

terio de Defensa, es factible realizar en todo el país un intenso incremento de la Educación Física, no con miras exclusivas de "dar espectáculos deportivos", sino de intentar una elevación fisiológica del pueblo, bajo la dirección de maestros técnicos, preparados y encargados de convertir la Educación Física en un verdadero apostolado de regeneración del pueblo.

Es tal la extensión de este enunciado que él solo es tema suficiente para otra conferencia, razón por la cual nos conformamos con dejar planteado el asunto.



MATERNIDAD:

Promedio de maternidad individual	8,34 (elevadísimo)
Promedio de hijos vivos	3,42
Porcentaje de hijos muertos	58,47

El cuadro que adjuntamos habla elocuentemente del enorme porcentaje de hijos nacidos y muertos, en la gente indígena. De este Cuadro, hecho por el doctor C. Jácome M. resulta que solamente 17 de las 200 mujeres examinadas al asar, conservan todos sus hijos vivos, lo que constituye un 8.50' de trabajo útil.

**CUADRO DE PARTOS Y DE HIJOS VIVOS,
en un estudio al azar de 200 mujeres de las clases bajas.**

Partos	Hijos	Partos	Hijos	Partos	Hijos	Partos	Hijos	Partos	Hijos
vivos	vivos	vivos	vivos	vivos	vivos	vivos	vivos	vivos	vivos
12	8	5	1	15	2	12	0	10	6
10	6	12	3	12	3	5	2	10	3
8	4	5	3	11	9	9	5	4	4
10	8	8	4	14	4	9	2	10	2
1	0	1	0	6	1	6	4	10	3
3	3	3	1	9	2	8	4	10	3
5	3	8	6	10	5	5	1	3	3
3	3	12	3	10	2	3	0	7	1
5	2	12	3	10	3	10	2	12	6
6	4	10	6	7	4	9	2	12	4
4	1	4	1	11	5	12	6	12	4
13	3	7	5	12	8	6	1	11	3
4	1	4	0	7	4	8	4	12	4
5	3	3	0	11	3	2	2	9	4
1	1	8	3	4	4	8	8	7	4
10	5	4	3	2	2	9	4	8	6
15	4	12	0	11	1	11	7	12	5
10	6	8	2	12	5	10	4	5	3
10	6	9	6	9	8	2	1	14	4
3	1	2	1	10	5	4	1	12	4
10	4	16	6	15	3	4	3	14	2
5	3	9	6	8	5	4	4	6	0
12	1	12	0	5	5	12	3	10	1
7	2	4	3	12	5	14	7	8	4
1	0	9	3	6	2	14	1	8	3
4	2	8	4	7	4	6	0	6	1
8	6	9	4	12	6	10	2	12	4
6	0	8	0	8	6	12	1	11	3
10	6	12	2	5	3	9	7	4	4
11	7	5	3	4	3	9	1	5	5

Partos	Hijos	Partos	Hijos	Partos	Hijos	Partos	Hijos	Partos	Hijos
	vivos		vivos		vivos		vivos		vivos
10	5	3	2	13	5	9	9	14	2
8	8	5	2	6	3	9	6	6	2
4	2	4	1	10	3	12	4	3	1
7	6	5	3	11	4	7	0	14	1
6	4	3	1	8	1	6	6	10	1
11	3	12	2	7	3	12	8		
3	3	9	5	5	4	10	2	1.649	684
5	2	10	4	14	4	16	4		
12	6	12	8	2	1	4	3		
12	2	9	4	6	5	11	5		
4	1	9	5	11	7	9	6		

Nuestra mujer del pueblo agota, sus energías vitales y se envejece prematuramente, sin haber rendido un trabajo útil en beneficio de la Patria.

Con todo la anteriormente expuesto creemos haber demostrado que el estado físico del indio ecuatoriano, o sea del 39% de la población, presenta caracteres de tal gravedad, que hoy constituye el mas grave problema para la organización militar, dado su bajísimo nivel de potencia biológica.

Analizaremos ahora los demás aspectos del problema:

B. — CARACTERISTICAS INTELECTUALES DEL INDIO

"La íntima relación que existe entre la función

psíquica y las funciones fisiológicas, entre las facultades mentales y las condiciones biológicas, tiene caracteres casi de precisión matemática, pudiéndose asegurar que toda raza que se halla en estado de degeneración biológica presenta también un índice de capacidad intelectual bajísimo".

Si con los razonamientos anteriores hemos demostrado el estado físico de la raza india ecuatoriana, podemos deducir, como consecuencia lógica, que su índice intelectual está en el mismo plano de inferioridad y de postración.

Un análisis de las estadísticas culturales hechas por los autores citados nos da las siguientes cifras:

"En la clase inferior urbana: (la que gana menos de \$30 mensuales)" El 40% apenas sabe leer y escribir.

Preguntas generales que obligan a esfuerzos pequeños mentales, no son satisfechas ampliamente sino en un 15%.

El esfuerzo introspectivo no lo desarrollan en absoluto. En cambio las preguntas que exigen la memoria, son casi en su totalidad bien respondidas.

Hay tendencia a la superstición, a concepciones de leyenda o fábula sobre asuntos religiosos y políticos.

En la clase urbana, que gana entre \$ 30 y \$ 100:

El 70% sabe leer y escribir, pero la instrucción general es muy deficiente. La capacidad intelectual, a causa de la deficiente instrucción y del poco entrenamiento mental, es mediocre.

En la clase india campesina:

"El 80% por ciento son analfabetos.

El 20% han asistido a escuelas rurales, pero apenas saben leer y escribir mal.

Las preguntas encaminadas a revelar su capacidad de cálculo, de raciocinio, de memoria, su afectividad y sus emociones, dejan UNA IMPRESION DE INFERIORIDAD ESPIRITUAL.

El desaseo es un estado habitual: siempre disgustados, cubierta la piel de costras de suciedad, las uñas y cabellos largos y sucios".

La influencia que este estado general de incultura de la raza india tiene en la organización militar se hace sentir si consideramos que, dadas nuestras condiciones militares frente a probables adversarios, necesitamos que cada individuo combatiente sepa compensar la inferioridad numérica con una sólida instrucción militar y un buen porcentaje de raciocinio personal que le permita conducirse con inteligencia en cada acto y momento del combate.

Un Ejército que posee individuos de una capacidad intelectual superior en término medio a los de su adversario, lleva una ventaja tan apreciable, como la que pudo observarse en la Gran Guerra en el frente ruso, donde todo un conjunto de circunstancias y entre ellas: la calidad individual superior del soldado alemán, le permitió batirse victoriosamente.

Esto hizo exclamar al Embajador francés en Rusia, refiriéndose a las derrotas rusas:

"Está visto que no pueden contra los alemanes".

En la guerra de Abisinia, cuyos detalles aún no tenemos, también fué un factor decisivo de triunfo en la lucha en inferioridad numérica, no solamente la mejor preparación y armamento del ejército italiano, si-

no también y de un modo particular, la superioridad intelectual indiscutibles del soldado italiano sobre el abisinio.

En la guerra boliviano-paraguaya del Chaco, según los autores que han comentado esa campaña sudamericana en la selva, una de las causas principales del éxito paraguayo se debe a que cada uno de ellos era capaz de conducirse en el campo de batalla con mayor inteligencia e iniciativa que los indios que formaban el ejército boliviano en su casi totalidad.

La iniciativa, virtud militar de tanta mayor importancia, cuanta mayor es la diferencia numérica entre dos ejércitos, sólo puede tener cabida en cerebros de cierta elevación cultural.



C. y D. — CARACTERISTICAS MORALES Y PSICOLOGICAS

A base del mismo razonamiento que hicimos al referirnos a las características intelectuales, podemos afirmar que las condiciones morales y las psicológicas son una consecuencia directa e inmediata del estado físico y biológico de los individuos.

Agreguemos una razón científica mas, en apoyo de la teoría enunciada:

Sabido es que la influencia del funcionamiento de las glándulas endócrinas es decisivo en el desarrollo integral del individuo. La abundante secreción de las glán-

dulas pituitaria, tiroides, por ejemplo, influyen de un modo total la marcha funcional de todo el organismo. Cada glándula endócrina debe segregar una cantidad y calidad exacta de jugos: una secreción mas abundante es causa de trastornos tan profundos, como una secreción disminuída. Debe haber completa sincronía de funcionamientos glandulares.

La calidad somática de estas secreciones es también decisiva para el psiquis del individuo. Esta calidad depende a su vez de numerosos factores: herencia, estado biológico de la raza, clima, alimentación, condiciones de vida etc.

Como hemos analizado que cada una de estas condiciones es desfavorable al indio, tenemos como consecuencia que también sus características morales y psicológicas marchan paralelamente con sus condiciones físicas.

En la raza india se ha observado que predomina el temperamento asténico hipoevolutivo (debilitamiento fuertemente dirigido a la inferioridad) con tendencia a la apatía y a la languidez.

El Dr. Suárez establece un 49% de vagotónicos.

“Obsérvase también una tendencia a la exaltación emotiva que llega a un 40% de individuos; en medio de una aparente languidescencia esconden un temperamento de impulsividad vengativa; son temperamentos disarmónicos. No presentan ningún síntoma y personalidad definida; tímidos cuando estan solos, se convierten en feroces y sanguinarios cuando estan en tumulto. Inconstantes en sus sentimientos afectivos, pasan con igual facilidad de una opinión a la otra. Se sienten es-

clavos morales y mentales permanentes de la raza blanca".

Incapaces de resistencia moral para un esfuerzo prolongado, serían una tropa inepta para una defensa de larga duración. Mayor aptitud podrían presentar para las acciones ofensivas violentas, siempre que se logre excitar su afectividad en el momento preciso, si es necesario también por medio del alcohol.

Fácil es para caer en el pánico y difícil para reaccionar de él: una derrota o retirada con tropa de esta clase podría fácilmente convertirse en un desastre total.

Tiene el indio una gran dosis de hipocresía. Si no tiene el ojo del Jefe encima de él y que le exiga, se abandona y no hace nada. Esta característica tendrá una grave consecuencia durante un ataque, en que la tropa va dispersa y tiene que seguir avanzando sin la presión moral de sus jefes, y por la sola conciencia de su deber. "Los emboscados" en el campo mismo de batalla serían numerosos, como les pasaba a los bolivianos, cuyos indios se quedaban tendidos en el campo de batalla aprovechando que no eran vistos de sus superiores y anulaban de ese modo el impulso de una ofensiva.



E. — CULTURA CIVICA

Como consecuencia de su falta de cultura general, el indio posee una cultura cívica casi nula.

En el aspecto político vemos que sólo un porcen-

taje insignificante interviene en las luchas políticas y emite su voto en épocas de elecciones, lo que demuestra su absoluta incultura cívica y la ninguna comprensión que tiene de los problemas de la Patria.

En individuos de esta apatía ciudadana y de este desconocimiento de sus deberes cívicos, será muy difícil elevar el sentimiento de patria, como factor impulsivo en una guerra.

Dicen algunos autores que el indio boliviano no supo nunca, ni tuvo plena conciencia, de la causa por la que peleaba en el Chaco. Algo semejante puede pasarnos a nosotros, o sea llevar al campo de batalla a gente sin la menor conciencia de la causa por la que ofrenda su vida.

La Organización Militar, que tiene la obligación de atender con la debida previsión a todos estos aspectos, debe interesarse de un modo resuelto en aplicar métodos educativos que contrarresten este estado de inferioridad mental y cívica de la inmensa mayoría de los indios.



III

CONCLUSIONES

A. — CONCLUSIONES DE CARACTER SOCIAL

Toda legislación social debe fundarse en las Estadísticas para que pueda llegar a conclusiones ceñidas a la realidad. Por esta razón nuestro estudio se ha basado permanentemente en los cálculos numéricos hechos por eminentes doctores ecuatorianos, que se han interesado por el problema racial de la Patria.

Del trágico cuadro que hemos expuesto surgen algunas conclusiones de carácter social, cuya implantación no puede dejarse, si no se quiere correr el riesgo de llegar demasiado tarde a salvar la salud del pueblo.

A.—De los estudios del Profesor de Psiquiatría,

Dr. Julio Endara, en los que afirma que una de las causas determinantes del estado de degeneración de nuestra población baja, se debe "a la falta de cruce entre tipos de distinta procedencia Hereditaria", se deduce que la mas urgente medida de carácter social debe ser traer al País una fuerte corriente de inmigración, que aporte su sangre sana y robusta, para tonificar nuestra raza india.

En este problema de la inmigración no se trata de traer solamente familias europeas que vengan a radicarse en el país, sino que debe venir el mayor porcentaje de individuos solteros, que se vean obligado a buscar el cruzamiento con nuestra mujeres.

La afluencia de familias tiene el inconveniente de que, por tendencia natural, formarían un conglomerado social, una especie de isla humana, en el conjunto étnico del país, y, realizando matrimonios entre ellos mismos, no se cruzarían sino en una mínima proporción, con nuestro pueblo.

Si no hubiesen timideces para afrontar valientemente ciertos problemas y legislar sobre ellos, sería conveniente buscar una forma humana y digna, de aprovechar de las mujeres indias, seleccionadas entre las mejores, para cruzarlas con jóvenes de razas europeas.

El estado tendría que atender a esas madres y al porvenir de esos hijos. Rusia nos ha dado un interesante ejemplo de este tipo de legislación biológica. Igualmente en Alemania se han tomado radicales medidas de carácter sexual, en pro de la raza.

Desgraciadamente este remedio inmediato y eficaz tropezaría con montañas de prejuicios morales y de

cobardías, y sobre todo con mentalidades que prefieren ver la postración degenerativa de nuestras clases bajas, antes que la adopción de medidas decisivas!

B.—Resumiremos, en pocas palabras, las demás medidas de carácter social que deben aplicarse:

Prestar el máximo apoyo a las muy bien encaminadas tareas en que esta empeñado el Instituto de Previsión Social, por intermedio del Departamento Médico-Social.

Estas tareas son:

- a) Estadísticas y clasificaciones humanas;
- b) Policlínicas, laboratorios, Servicios médico-sociales;
- c) Maternidad, Casas-cunas;
- d) Desayunos escolares;
- e) Alimentación colectiva popular; comedores populares;
- f) Viviendas campesinas y urbanas;
- g) Misiones sociales: campesinas y urbanas;
- h) Legislación social en general: horas de trabajo, condiciones higiénicas en fábricas y talleres,
- i) Cajas de Seguros de Empleados y Obreros, etc.

Los puntos enunciados han sido científicamente implantados por el Instituto de Previsión Social y si reciben el apoyo y cooperación de todos los organismos del país, de las Fuerzas Armadas y la colaboración de los particulares, podría ampliar y perfeccionar su humanitaria cruzada.

El Ejército debe mirar con especial simpatía estas labores que tienden a solucionar uno de los mas graves problemas actuales de la organización militar: la deficiente calidad del elemento hombre.

Debe, pues, el Ejército integrar y colaborar con las "Misiones Sociales" que el Instituto está ensayando en todo el país, para llevar directamente a los hogares su influencia educadora social, higiénica y médica.



B.—Conclusiones de carácter militar

Hemos visto que las Fuerzas Armadas no pueden contar para su organización con la totalidad de la población del país;

Del 39% de indios puros y del 41% de mestizos, el porcentaje de individuos ineptos para el Servicio Militar, es tan elevado, que, forzosamente repercute en la capacidad del Ejército, en caso de una guerra.

Será, pues, la raza blanca, con el apoyo de una parte de la población mestiza, la que tendría que soportar el peso total de las exigencias militares de una guerra.

PROBABLES FORMAS DE UTILIZACION MILITAR:

- 1º Como combatiente: conveniencia de adoptar el criterio de "cuotas raciales".

2º En Batallones de trabajadores.

3º En Columnas de Transportes.

* * *

1ª Forma: Como combatiente:

A la época del llamamiento a filas, el porcentaje de razas incorporadas al Servicio, debe ser:

30% de indios;

40% de mestizos;

10% de negros y mulatos;

20% de blancos.

De este modo el porcentaje de indios incorporados resulta elevado y debe ser hecho con el criterio de someterlo a una rehabilitación fisiológica que repercuta, no solamente en las finalidades militares, sino especialmente en las sociales, pero: este 30% debe ser llenado, completado, por indios sometidos a un riguroso examen médico, de modo que este 30% sea constituido por aquella parte de la población joven india que no ha entrado de lleno en el cataclismo biológico que aplasta a la mayoría de su raza.

Este 30%, sí podrá ser incorporado en filas en caso de guerra, junto a los mestizos y a los blancos.

Debido a que también la población mestiza baja está sujeta a las taras biológicas que hemos expuesto, es conveniente que la selección del 40% de este grupo humano, sea hecha con el mismo criterio que con la raza india.

Para poner en práctica estas modalidades de empleo, sería necesario modificar nuestro actual concepto de "igualitarismo", o sea el concepto establecido por la Ley que no distingue razas y llama por igual a los ciudadanos de 20 años, y cambiarlo por el concepto de "porcentaje de razas", de modo de incorporar al Servicio Militar cuotas determinadas de indios, mestizos, negros y blancos.

En ninguna forma podría calificarse de antidemocrático este procedimiento si se toma en cuenta la realidad de lo que sucedería en caso de una guerra, o sea que en verdad sería la raza blanca la que tendría que soportar casi íntegramente el peso de las responsabilidades y la que proporcionaría la mayor cuota de sangre, por el mismo hecho de que encontrándose en mejores condiciones fisiológicas, el número de eliminados por causas de insuficiencia física, sería mucho menor que las eliminaciones de indios y mestizos.

Lo anterior en cuanto al aspecto cuantitativo. En el aspecto cualitativo es necesario reconocer que en caso de guerra internacional será mucho más dificultoso instruir a los ciudadanos indios que a los blancos, de tal manera que, la enseñanza apresurada que es necesario dar a los hombres que no fueron llamados a filas en tiempos de paz, encontrará su mayor dificultad cuando se trate de dar esa instrucción apresurada a los indios que poseen un nivel intelectual y cultural tan reducido, como lo hemos demostrado a través de este estudio. La raza blanca, por su mayor capacidad intelectual, está en condiciones de ser instruída en pocas semanas, por lo menos en los rudimentos del combate, como hemos tenido ocasión de comprobarlo en la ins-

trucción militar dominguera de las Guardias Nacionales, donde se nota la enorme diferencia de aptitudes de aprendizaje entre los diversos elementos raciales que concurren a esa instrucción. No estará por demás decir la enorme rapidez y facilidad de aprendizaje que demuestran los estudiantes colegiales y los Universitarios, con quienes es posible adelantar materia y profundizarla mucho mas rapidamente que con los indios o mestizos bajos que concurren a las Guardias.

En consecuencia, durante la paz será necesario dedicarse a instruir a una mayor cantidad de indios y mestizos, que a blancos, a fin de compensar mediante una instrucción de paz, más larga y más metódica, la lentitud y la dificultad de aprendizaje que demostrarían en caso de tener que instruirlos con el apresuramiento impuesto por una guerra declarada.

Para poder apreciar la justicia social encerrada en este proyecto de conscripción a base de "cuotas raciales", debemos considerar que, necesitando los indios y parte de los mestizos, de los beneficios de la vida de cuartel, en mucho mayor escala que los blancos, es de justicia proporcionar a los dos primeros esa oportunidad de educarse, de aprender buenos hábitos y costumbres higiénicas, de alimentarse en forma mejor que lo hacían en sus hogares, de recibir en su cuerpo los buenos efectos de una Educación Física que nunca la conocieron. Llamar a filas un mayor porcentaje de indios y mestizos es darles una ligera compensación frente a los múltiples miserias alimenticias, de vestuarios, de "standart" de vida a que su pobreza los han recluso hasta los 20 años y que posiblemente les seguirá ocasionando después de su permanencia en filas.

El blanco debe ceder una parte de sus derechos a disfrutar de los beneficios del cuartel, en favor de sus con-ciudadanos indios y mestizos que los necesitan con mayor urgencia.

2ª Forma: En Batallones de Trabajadores:

Asegurado el empleo como combatientes de los indios aptos, fuertes y capaces, representados por este 30% de seleccionados, hay que dar ocupación militar a otros indios menos aptos que estos primeros. Analizaremos, pues, las dos otras probables formas de utilización militar.

El resto de la población india masculina puede ser clasificado y aprovechado por la organización militar en dos nuevas reformas:

1ª—Un tanto por ciento de indios de mediana capacidad física, pero que no han hecho Servicio Militar, debe ser aprovechado en caso de guerra para constituir **Batallones de Trabajadores**, que dirigidos por Oficiales y Tropa de Ingenieros, se dediquen a la importantísima tarea de abrir y habilitar caminos a retaguardia de las tropas combatientes.

El ejemplo de Italia en la guerra de Abisinia, que con sus Unidades de trabajadores iba consolidando por medio de la vialidad el terreno ganado, puede servirnos de modelo, sobre todo porque las condiciones del suelo y del teatro de operaciones tiene algunas semejanzas.

3ª forma: Columnas de Transporte:

Otro tanto por ciento de este mismo grupo

humano que todavía presente cualidades aprovechables, debe ser empleado en el Servicio de Transportes, constituyendo con ellos "Columnas de Transporte a Espalda" o bien "Compañías de Transporte a Espalda", asignadas a las Divisiones, para que puedan actuar más a retaguardia y sin las premuras y movilidad que exigen los transportes en la agrupación Brigada.

Estos dos empleos probables necesitan ser explicados, pues no faltarán personas desconocedoras de cuestiones militares que quieran ver en estas dos funciones: Trabajadores y Transportes, algo denigrante y de inferior categoría que las demás actividades militares en tiempo de guerra.

Una breve explicación sobre el particular es, pues, del todo necesaria, para evitar las torcidas interpretaciones.

Existe en las Fuerzas Armadas un principio absolutamente igualitario en cuanto a la importancia y dignidad de cada una de las funciones profesionales. No es pues, como equivocadamente cree el vulgo, que las Armas tengan privilegios sobre los Servicios. Todos son iguales en categoría y muy semejante en importancia.

Las Armas propiamente tales y los Servicios, tienen paralelismo de importancias y existen momentos en que las tropas combatientes deben subordinar sus acciones a las posibilidades de funcionamiento de los Servicios. La interdependencia entre Armas y Servicios es constante.

Así tenemos, por ejemplo, que la Infantería por sí sola tendrá una limitada capacidad combativa si no

tiene a su lado los Servicios de Amunicionamiento, de Subsistencia, de Sanidad, de Vestuario, etc. Igual importancia tiene el hombre que dispara una ametralladora que el abastecedor de municiones de esa pieza, pues en el momento en que el acarreo de municiones no pueda alimentar la voracidad de la ametralladora, está tendrá que callarse, dejará de tener vida activa y pasará a ser un instrumento inservible. Lo mismo sucede entre el apuntador de un cañón y el hombre u hombres encargados de pasar la munición y mantener siempre la dotación a la mano.

Terminada una batalla no puede dejarse abandonado a un combatiente en pleno campo; por el contrario, es indispensable que se le proporcionen inmediatamente ciertas comodidades para descansar, para dormir, para alimentarse, para reponerse de las fatigas del combate; el combatiente necesita saber que mientras él estaba exponiendo su vida en las líneas de fuego, otros estaban preparándole la comida reconfortante, otros se afanaban por acarrear la munición que le permitirá al día siguiente continuar la acción; otros, le han estado trayendo las cartas consoladoras de su hogar. Otros se han preocupado de traer el campo de batalla los medicamentos con será curado y salvado, en caso de caer herido. Sabe el combatiente que a sus espaldas un enjambre de hombres está componiendo los caminos que el enemigo destruyó, que está reparando los puentes volados. Sabe que hay un hormiguero de hombres encargados de atender a las infinitas necesidades de los Servicios, para que él, hombre combatiente, pueda comer, pueda vestir, pueda cambiar sus zapatos destrozados, pueda tener las municiones para los días siguientes. etc. etc.

El más brillante ejemplo del perfecto disfrutamiento de los Transportes a Espaldas, lo encontramos en la famosa Campaña del Africa Oriental Alemana. En aquella colonia que se mantuvo victoriosa durante toda la guerra europea, luchando aproximadamente 18 mil hombres alemanes y coloniales, contra más o menos 360 mil anglo-belga-franceses, en esta ocasión, digo, 4 mil europeos alemanes fueron abastecidos por Columnas de Transporte a espalda, por 14 mil ascaris negros. Fué la única solución de los Abastecimientos en la Selva Africana.

Este ejemplo debemos tomar como modelo para ponerlo en práctica en la defensa de **Nuestro Oriente**, donde sabemos que no han llegado todavía las carreteras. Para llegar a todos los rincones de la selva donde estarán nuestros hombres, no habrá otro recurso que el de las Columnas a Espalda y talvez sólo en trechos será posible el establecimiento de columnas de mulares y asnos.

La actividad de los Batallones de Trabajadores, dirigidos por las Tropas de Ingenieros, prestarían en el Oriente y las provincias del Sur, el más decisivo apoyo a la vialidad de urgencia en tiempo de guerra.

Creemos que con estas razones hemos logrado arrancar el pensamiento equivocado de muchos ciudadanos civiles, que quieran ver en el empleo de indios en Columnas de Transporte a Espalda y en Batallones de Trabajadores, tareas denigrantes o de postergación.

El blanco daría en caso de guerra, el holocausto de su sangre y de su vida, mientras un gran porcentaje de indios y mestizos solamente contribuiría con el sudor de su trabajo. La igualdad social queda en pie, perfec-

ta, justiciera y aún puede decirse que desfavorablemente en contra del blanco, a quien se le exigirá el sacrificio de su sangre en mayor porcentaje que a la raza india y mestiza.

C.—El resto de la población masculina india deberá ser dejada en caso de guerra en los campos de labranza, para no solo no interrumpir la producción agrícola, sino para incrementarla.

Posiblemente sea necesario someter a este grupo a una organización militar-agrícola, que garantice el máximo rendimiento de producción durante la Campaña.

R E S U M E N :

- a) **Como tropa combatiente:** 30% de la población india que aún no esté tarada por la degeneración biológica;
- b) **En vialidad en tiempo de guerra y en Columnas de Transportes a Espalda:** del 15 al 20% de la población india de menor capacidad fisiológica.
- c) **En el trabajo agrícola intensivo, organizado y disciplinado,** el otro 50 a 55% restante de la población india.

Leonardo CHIRIBOGA O.
Mayor de Infantería

Otras Obras del Autor



- 1ª—"El año táctico": normas metodológicas para la instrucción de combate y colección progresiva de problemas tácticos, desde lo individual hasta el Batallón. (Texto adoptado por la Milicia Republicana de Chile).
- 2ª—"Ludendorff en el frente ruso", maniobras y batallas (traducción)
- 3ª—"Tratado de Educación Física", texto Oficial del Ejército del Ecuador. — Obra de 606 páginas con 879 láminas, contiene todo lo relacionado con Gimnasia Educativa, Gimnasia de Aplicación Militar, Atletismo, Defensa Personal, Antropometría y biometría, Natación, métodos de entrenamiento para atletismo, etc. etc.
- 4ª—"La Campaña de Sadowa" (1866): estudio de crítica histórica de la actuación de Benedeck y las tropas austriacas.
- 5ª—"Quiero un hijo": novela de tesis social, de ambiente ecuatoriano. (Editada en Chile, por "Editorial Cultura")
- 6ª—"Foot-Ball": su entrenamiento, adiestramiento y táctica individual y de conjunto.



EN PREPARACION:

- 7ª—"Las realidades del combate": psicología del combatiente, pánicos, desfallecimientos, heroísmos y más elementos morales del combate.



Dirigirse a: Librería Carlos Weber. — Quito